



CAPÍTULO II

E S T R U C T U R A
D E M O G R Á F I C A

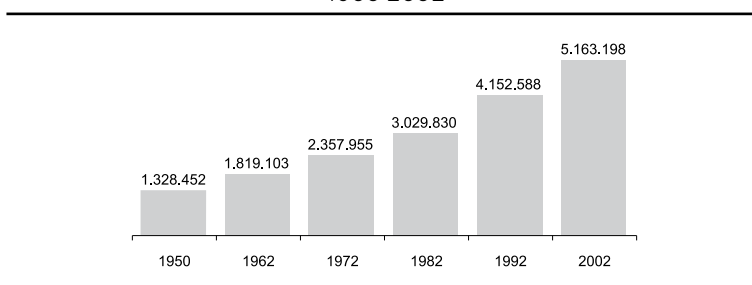


De acuerdo al último Censo Nacional de Población y Viviendas (2002), la población paraguaya asciende aproximadamente a 5.200.000 habitantes, con una densidad poblacional de 12.7 habitantes por km².

La Región Occidental presenta la menor densidad, con 0.5 habitante por km², en tanto que la Región Oriental tiene una densidad de 31.5% de habitantes por km², debido a las características más favorables para el asentamiento humano que posee esa región.

Desde los años 50, el crecimiento de la población total del país ha sido sostenido, lo que se traduce en un aumento de más de 1.000.000 de personas entre el periodo censal 1992 y 2002.

GRÁFICO 6
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL
1950-2002



Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

Históricamente, la concentración de la población ha estado en Asunción, la capital y sus alrededores. Sin embargo, desde los años 70 comienza un desplazamiento importante de población desde Asunción hacia el Departamento Central, por lo que si en 1972 Asunción mantenía al 16.5% de la población, en 2002 la cifra había bajado a 9.9%. A la inversa, en el Departamento Central, de 13.2% (1972) la población aumentó a 26.4% en 2002, con lo que Asunción se expandió, absorbiendo las ciudades más cercanas, denominadas actualmente como el Gran Asunción.

Al igual que el Departamento Central, en el polo Este del país hubo un cambio poblacional. El Departamento de Alto Paraná, que presentaba un porcentaje de 2.9% de población en el año 1972, vivió un incremento de 10.8% para el año 2002, debido al auge económico que alcanzó la zona con la construcción de la represa de Itaipú y el crecimiento del comercio. Todos estos factores influyeron para que, actualmente, el 45% de la población total esté concentrado en las áreas mencionadas.

La población total del Paraguay hoy es más urbana que rural: el 56.7% habita en zonas urbanas y un 43.2%, en rurales. Este mayor porcentaje en la zona urbana se ha venido produciendo en forma paulatina.



CUADRO 4
**INCREMENTO POBLACIONAL MÁS IMPORTANTE
EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS**

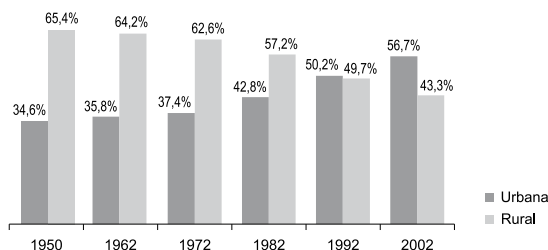
1972 Y 2002

ÁREA POBLACIONAL	AÑO 1972	AÑO 2002
Asunción	16.5%	9.9%
Departamento Central	13.2%	26.4%
Departamento de Alto Paraná	2.9%	10.8%
Total	32.6%	45.1%

Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas 1972 y 2002.

GRÁFICO 7
**DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN TOTAL
POR ÁREA DE RESIDENCIA**

1950 - 2002



Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

Hasta la década de los 80, la población rural superaba a la población urbana; sin embargo, este panorama cambió en las últimas décadas, debido a la creciente urbanización del país.

Por otra parte, y considerando los periodos censales, entre 1982 y 1992 el país aumentó la tasa promedio de crecimiento anual a nivel nacional, mostrando una elevada tasa de crecimiento demográfico, que ciertamente disminuyó a 2.2 en el periodo intercensal 1992-2002. Este crecimiento se concentró en la zona urbana, que presenta un valor de 4.9 de incremento en 1982-1992 y una disminución a 3.4 para el periodo 1992-2002. En el área rural, la tasa de crecimiento gradualmente fue decreciendo, de 2.5 –entre 1950 y 1962–, a 0.8 en el periodo 1992-2002.

El cuadro 6 muestra la alta ruralidad de los departamentos, exceptuando Asunción, capital del país que no es considerada parte de ningún departamento, y los departamentos de Central, Amambay, Alto Paraná y Ñeembucú.

CUADRO 5

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

1950-2002

PERIODO CENSAL	TOTAL	TASAS DE CRECIMIENTO %	
		URBANA	RURAL
1950-1962	2.7	3.0	2.5
1962-1972	2.6	3.1	2.4
1972-1982	2.5	3.9	1.6
1982-1992	3.2	4.9	1.7
1992-2002	2.2	3.4	0.8

Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas 1950, 1962, 1972, 1982, 1992, 2002.

CUADRO 6

**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN FEMENINA
Y % DE POBLACIÓN URBANA Y RURAL POR DEPARTAMENTOS**

2002

DEPARTAMENTOS	TOTAL	%	POBLACIÓN	POBLACIÓN
	MUJERES	MUJERES	URBANA %	RURAL %
Asunción*	272.104	10.6	100	0
REGIÓN ORIENTAL				
Concepción	89.249	3.4	38.1	61.8
San Pedro	151.493	5.9	17.5	82.4
Cordillera	114.167	4.4	33.2	66.7
Guairá	87.017	3.3	34.3	65.6
Caaguazú	210.389	8.2	31.6	68.4
Caazapá	67.212	2.6	17.9	82.0
Itapúa	219.461	8.5	30.6	69.3
Misiones	50.131	1.9	49.2	50.7
Paraguari	107.635	4.2	23.0	76.9
Alto Paraná	272.160	10.6	66.3	33.6
Central	687.179	26.8	86.4	13.5
Ñeembucu	37.563	1.4	51.3	48.6
Amambay	57.423	2.2	67.4	32.5
Canindeyú	65.377	2.5	25.0	74.9
REGIÓN OCCIDENTAL				
Presidente Hayes	39.978	1.5	35.0	64.9
Boquerón	19.756	0.7	39.9	60.0
Alto Paraguay	5.586	0.2	37.9	62.0
Otro**	6.076	0.2	-	-
Total País	2.559.956	100	56.7	43.3

* Capital del país, no es considerada departamento.

** Departamento no informado y residencia exterior.

Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.



Considerando la evolución de la población paraguaya en general, ya el año 1950 había una preponderancia de mujeres. Esta supremacía femenina tenía connotaciones históricas debidas a las dos guerras –Guerra de la Triple Alianza y Guerra del Chaco– que asolaron al país en los años 1870 y 1935, respectivamente, y produjeron cambios demográficos profundos, ya que diezmaron prácticamente a la población masculina, quedando en manos de las mujeres la reconstrucción del país.

Desde 1982 la situación ha cambiado, mostrando un mayor equilibrio entre hombres y mujeres, con una ligera preponderancia poblacional masculina. Entre 1992 y 2002 los porcentajes a nivel general entre hombres y mujeres se han mantenido en alrededor del 50% para los hombres y 49% para las mujeres. Observando la distribución poblacional por departamentos, aquellos que concentran mayor cantidad de mujeres son los más urbanos (Asunción (capital), Alto Paraná y Central), exceptuando Amambay y Ñeembucu.

CUADRO 7
**EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL POR SEXO,
SEGÚN AÑOS CENSALES Y ÁREA DE RESIDENCIA (%)**

1950 – 2002

POBLACIÓN/ SEXO	CENSO 1950	CENSO 1962	CENSO 1972	CENSO 1982	CENSO 1992	CENSO 2002
TOTAL						
Hombres	48.9	49.2	49.6	50.2	50.2	50.4
Mujeres	51.1	50.8	50.4	49.8	49.8	49.6
URBANA						
Hombres	47.2	47.0	47.2	48.3	48.2	48.6
Mujeres	52.8	53.0	52.8	51.7	51.8	51.4
RURAL						
Hombres	49.8	50.4	51.0	51.6	52.3	52.8
Mujeres	50.2	49.6	49.0	48.4	47.7	47.2

Fuente: DGEE y C, Censo de Población de Viviendas 1950, 1962, 1982, 1992, 2002.

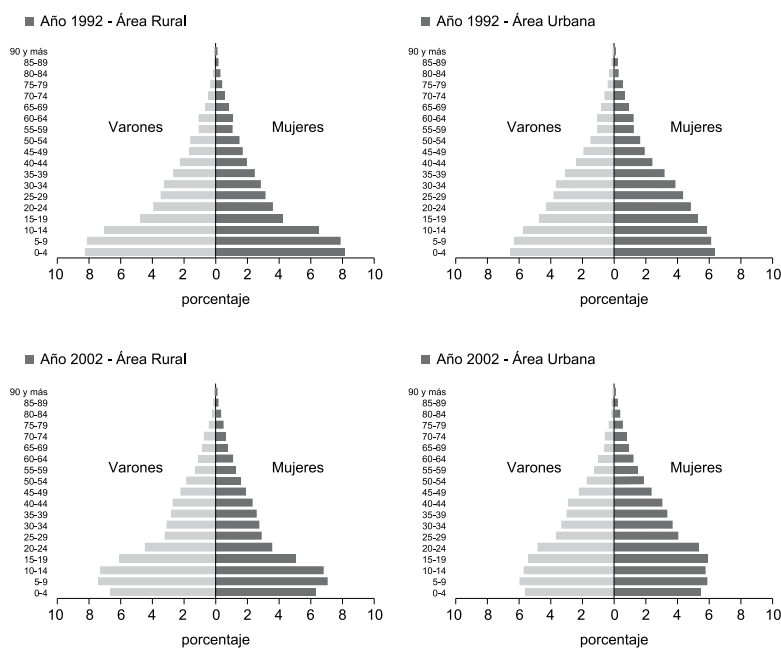
En el área urbana, la población femenina ha mantenido su supremacía en forma constante desde 1950. El Censo 2002 señala la misma tendencia, al mostrar que el 51.4% de la población urbana está constituida por mujeres, en tanto que los hombres representan el 48.6%.

Por su parte, las mujeres rurales mostraron supremacía numérica hasta 1950, pero luego fueron disminuyendo su importancia porcentual. El Censo 2002 indica que los hombres actualmente son mayoría en esas áreas, representando el 52.8% de la población rural, en tanto las mujeres constituyen el 47.2% de la población.

De esta manera, el índice de feminidad es de 106.5 para el área urbana y de 88.7 para la rural. Esta diferencia de las dos áreas geográficas está relacionada a las mayores oportunidades de empleo y de estudio que impulsan a las mujeres desde el campo hacia la ciudad.

La pirámide poblacional ha mantenido una base ancha en las últimas décadas, indicador de elevada fecundidad, fenómeno observado especialmente en el área rural. Sin embargo, a partir del Censo 1992 se ha notado un cambio en este sentido, en ambas áreas, aún cuando a nivel rural la base sigue siendo más ancha que la base poblacional urbana, especialmente en el rango de 0 a 14 años.

GRÁFICO 8
PIRÁMIDE POBLACIONAL DE DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y EDADES
SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA
1992 Y 2002



Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

Paraguay tiene una fuerte estructura de población de mujeres jóvenes, con el 63.9% de la población menor de 30 años de edad. De esta población joven, un grupo importante está entre las edades de 0 a 14 años, constituyendo el 36.6% de la población total.

En el área urbana, las mujeres representan el 58.8% de la población; en tanto que en la rural, la población femenina alcanza el 41.1%. La importante composición de población de mujeres jóvenes está concentrada entre las edades de 0 a 14 años, alcanzando el 42.5% de la población.



La fuerte estructura joven se contrapone con la de los adultos, ya que en la medida en que aumenta la edad disminuye la población. Esto ubica a Paraguay como uno de los países con mayor población joven y femenina en América Latina y con mayores desafíos poblacionales.

CUADRO 8
POBLACIÓN FEMENINA POR GRUPO DE EDADES Y ÁREA GEOGRÁFICA
2002

E DADES	ÁREA URBANA	ÁREA URBANA	ÁREA RURAL	ÁREA RURAL
	MUJERES	%	MUJERES	%
0 – 4	156.339	10.3	140.923	13.3
5 – 9	168.249	11.1	156.846	14.8
10 – 14	166.172	11.0	150.422	14.2
15 – 19	171.566	11.3	112.510	10.6
20 – 24	155.032	10.2	78.986	7.4
25 – 29	116.038	7.7	64.429	6.1
30 – 34	105.570	7.0	60.597	5.7
35 – 39	96.952	6.4	57.236	5.4
40 – 44	86.811	5.7	51.474	4.8
45 – 49	69.170	4.5	42.480	4.0
50 – 54	54.043	3.5	34.878	3.3
55 – 59	40.719	2.7	26.635	2.5
60 – 64	34.906	2.3	23.159	2.1
65 – 69	25.467	1.6	16.769	1.5
70 – 74	22.907	1.5	14.515	1.3
75 – 79	16.343	1.0	9.885	0.9
80 – 84	19.464	0.6	6.390	0.6
85 – 89	6.025	0.4	3.637	0.3
90 y más	3.325	0.2	2.087	0.1
Total	1.506.098	58.8	1.053.858	41.1

Fuente: Elaboración propia en base a DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

Estos datos indican la suma importancia de una canalización adecuada de los servicios necesarios para el mejoramiento de la calidad de vida de niñas y niños en el país, especialmente hacia la población del área rural. En términos de educación y empleo, de cara a las próximas décadas, esta situación exige del Estado una mayor atención hacia ese segmento, ya que la tendencia de incremento de la población se mantendría en los próximos 20 años.

CUADRO 9

POBLACIÓN SEGÚN GRUPOS DE EDADES Y PERIODOS CENSALES

1950-2002

GRUPOS DE EDAD	AÑO 1950 %	AÑO 1962 %	AÑO 1972 %	AÑO 1982 %	AÑO 1992 %	AÑO 2002 %
TOTAL						
0 a 14	43.8	45.9	44.7	40.8	41.5	37.1
15 a 64	52.5	50.2	51.2	54.9	53.9	58.0
64 y más	3.7	3.9	4.0	4.3	4.6	4.9
URBANA						
0 a 14	38.9	40.9	38.5	34.5	37.1	33.9
15 a 64	57.5	54.8	56.8	60.6	58.0	61.2
64 y más	3.6	4.3	4.7	4.9	4.9	4.9
RURAL						
0 a 14	46.4	48.7	48.5	45.5	46.0	41.3
15 a 64	50.0	47.7	47.9	50.7	49.7	53.8
64 y más	3.6	3.7	3.7	3.8	4.2	4.9

Fuente: DGEE y C. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1950, 1962, 1972, 1982, 1992, 2002.

Otro dato importante, además de la masa poblacional joven, es la creciente población de personas adultas mayores aún no tenida en cuenta en las políticas públicas. Esta población, que está creciendo lentamente debido a la mayor expectativa de vida, sin embargo sigue ausente en la agenda pública. Este hecho es otro desafío poblacional que debe profundizarse, en términos de la seguridad social que este grupo demandará en pocos años.

31



CUADRO 10

**PAÍSES CON MAYOR CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (TASAS POR MIL HABITANTES)**

1975-1980 Y 1995-2000

PAÍSES	AÑO 1975-1980	AÑO 1995-2000
Guinea Francesa	39.8	35.0
Honduras	33.5	27.4
Paraguay	31.5	25.9
Nicaragua	31.3	27.3

Fuente: Celade, Boletín Demográfico N°62, julio 1998. En UN, WPP: The 2000 Revision.

Analizando la tasa de crecimiento demográfico en América Latina y el Caribe, Paraguay es uno de los cuatro países con mayor tasa de crecimiento anual en el periodo 1975-1980, mejorando su posición para el comprendido entre 1995 y 2000.

Sin embargo, a nivel del Mercosur, Paraguay es el que presenta las tasas de crecimiento demográfico más elevadas en los últimos 20 años, en contraste con Uruguay, con las tasas más bajas.

CUADRO 11
CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN EL MERCOSUR
(TASAS POR MIL HABITANTES)

1975-1980 Y 1995-2000

PAÍSES	AÑO 1975-1980	AÑO 1995-2000
Paraguay	31.5	25.9
Brasil	23.5	13.4
Argentina	15.1	12.6
Uruguay	5.9	7.3

Fuente: Celade, Boletín Demográfico N° 62, julio 1998. En UN, WPP: The 2000 Revisión.

JEFATURA FEMENINA

Pese a la dificultad de obtener este dato por razones culturales –que atribuyen siempre al hombre la jefatura de hogar aún cuando la ejerza la mujer–, los censos han ido superando este problema para clarificar mejor la realidad. Actualmente es posible afirmar que la jefatura femenina en el Paraguay ha ido creciendo en forma constante en los últimos 20 años.

De acuerdo a la Cepal¹² el incremento de este tipo de hogares en América Latina se atribuye al aumento de hogares monoparentales encabezados por jóvenes o por personas de la tercera edad; y al de los hogares unipersonales, debido a la longevidad y la mayor esperanza de vida de las mujeres. En el Paraguay, la jefatura femenina dio un gran salto, desde un 18% en 1982, a 25.9% en el año 2002, a nivel país, atribuible a los mismos factores.

La jefatura femenina urbana es mayor que la rural, aunque ambas muestran creciente aumento en las últimas décadas. De acuerdo a los censos, la jefatura femenina urbana ha tenido un importante aumento: de 24.9% en 1992, a 29.6% en 2002. En el caso de la jefatura femenina rural también es notoria el alza, aunque en menor proporción, de 16.3% en 1992 a 20.7% en 2002.

La Encuesta de Hogares 2005 indica que la jefatura femenina urbana aumentó aún más, llegando a 32.2% en el 2005; en tanto que la jefatura femenina rural se ha mantenido en un 20.7%. Este crecimiento constante en las zonas urbanas está relacionado a las oportunidades

12 Cepal, 1997. Informe Social de Paraguay. Mimeo.

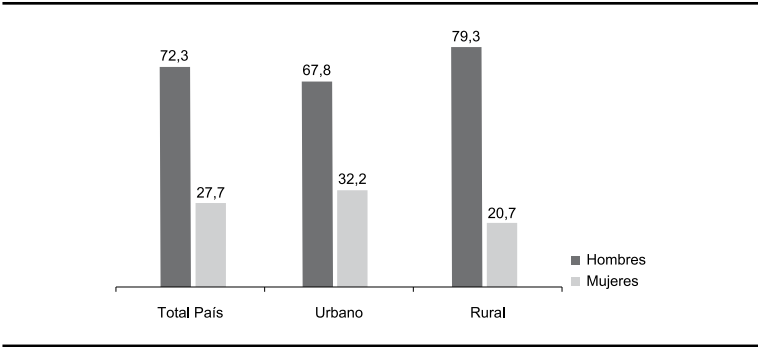
de trabajo que tienen las mujeres en la ciudad, que les permite mayores posibilidades de independencia y autonomía.

CUADRO 12
PORCENTAJE DE JEFATURA FEMENINA SEGÚN PERIODOS CENSALES
1982 – 2002

PERIODOS CENSALES	TOTAL %	URBANA %	RURAL %
1982	18.0	22.1	14.5
1992	20.8	24.9	16.3
2002	25.9	29.6	20.6

Fuente: DGEE y C. Censo Nacional de Población y Vivienda, 1982, 1992, 2002.

GRÁFICO 9
JEFATURA DE HOGARES POR SEXO Y ÁREA DE RESIDENCIA
2005



Fuente: DGEE y C. Encuesta Permanente de Hogares, 2005.

Atendiendo al tipo de hogar, existen varias tipologías¹³. Los hogares unipersonales presentan mayor porcentaje para las mujeres rurales que para los hombres del mismo sector.

13 Hogar unipersonal: formado por una sola persona.
Hogar multipersonal: formado por un grupo de personas emparentadas entre sí.
Hogar nuclear: formado por la pareja con o sin hijos/as solteros/as.
Hogar nuclear completo: formado por ambos cónyuges.
Hogar nuclear incompleto: formado por una sola persona e hijos/as.
Hogar extendido: formado por una familia nuclear y uno o más parientes.
Hogar compuesto: formado por la familia nuclear o extendida y otras emparentadas o no.



CUADRO 13

**TIPO DE HOGARES Y DE VIVIENDA Y SEXO
DEL JEFE/A DE HOGAR EN EL ÁREA RURAL (%)**

2002

SEXO DEL JEFE/A DE HOGAR Y TIPO DE HOGAR	TOTAL %	TIPO DE VIVIENDA	
		CASA %	RANCHO %
Jefes de Hogar	100	61.3	37.8
Hogar Unipersonal	7.7	6.0	10.3
Hogar Multipersonal	92.2	93.9	89.6
• Nuclear	64.2	61.7	68.5
- Completo	96.2	96.6	95.8
- Incompleto	3.7	3.3	4.1
• Extendido	30.6	32.1	28.0
• Compuesto	5.1	6.0	3.3
Jefas de Hogar	100	62.1	37.2
Hogar Unipersonal	9.1	8.6	9.8
Hogar Multipersonal	90.8	91.3	90.1
• Nuclear	50.2	46.7	56.0
- Completo	39.5	38.6	40.8
- Incompleto	60.4	61.3	59.1
• Extendido	44.7	47.1	40.9
• Compuesto	4.9	6.0	3.0

Fuente: DGEE y C, 2002.

En los hogares multipersonales no existen mayores diferencias entre hombres y mujeres, aunque es ligeramente mayor la cifra de jefes hombres. En cambio los hogares nucleares incompletos presentan la mayor diferencia, con un 60.4% en el caso de las mujeres, indicando que la mayor parte de las jefas de hogar viven en este tipo de hogar. Le sigue en importancia, el porcentaje de mujeres jefas en los hogares extendidos.

En los hogares unipersonales, la mayor parte de jefes y jefas de hogar viven en ranchos, indicando mayor pobreza en ese segmento; en tanto que jefes y jefas de hogares multipersonales viven en su mayoría en casas, con una leve mayoría porcentual para las jefas de hogar.

En general, los jefes de hogar presentan mejores niveles de educación que las jefas. Esto indica que las mujeres tienen menores posibilidades de empleo, ya que un mejor empleo está condicionado por un buen nivel educativo. Los datos indican que las jefas de hogar, al presentar niveles educativos muy bajos, están en una situación riesgosa de caer en la pobreza y su inserción en el mercado en condiciones desventajosas es un factor generador de pobreza.

CUADRO 14

**JEFES Y JEFAS DE HOGAR, POR ÁREA GEOGRÁFICA
SEGÚN ÚLTIMO GRADO/CURSO APROBADO**

2002

NIVEL DE INSTRUCCIÓN DEL/LA JEFE/A DE HOGAR	TOTAL		URBANO		RURAL	
	H	M	H	M	H	M
Educación Básica de Adultos. Promedio de ciclo aprobado	2.3	2.2	2.3	2.2	2.2	2.1
Educación Escolar Básica. Promedio de ciclo aprobado	5.1	4.8	5.7	5.2	4.6	4.1
Secundario. Promedio de ciclo aprobado	5.5	5.6	5.6	5.6	5.4	5.3
Superior No Universitario. Promedio de ciclo aprobado	2.9	2.9	2.9	2.9	3.0	2.9
Universitario. Promedio de ciclo aprobado	4.1	3.9	4.1	3.9	3.9	3.7
Promedio General de Estudios Aprobados	6.7	6.1	8.3	7.1	4.7	4.0

Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002.

CUADRO 15

**CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y CATEGORÍA OCUPACIONAL
POR JEFATURA DE HOGAR**

2002

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y CATEGORÍA OCUPACIONAL	ÁREA URBANA		ÁREA RURAL	
	JEFES DE HOGAR	JEFAS DE HOGAR	JEFES DE HOGAR	JEFAS DE HOGAR
Total Jefes/as	70.3	29.6	79.3	20.6
Económicamente Activos/as	79.3	20.6	92.8	7.1
Ocupados/as	79.6	20.3	92.8	7.1
Trabajador/a por cuenta propia	80.0	19.9	93.9	6.0
Trabajador/a no remunerado/a	78.9	21.0	89.3	10.6
Patrón/a	89.0	10.9	96.0	3.9
Empleado/a doméstico/a	16.2	83.7	24.7	75.2
Empleado/a u obrero/a	84.4	15.5	94.3	5.6
No informa	71.2	28.7	83.4	16.5
Desocupados/as	75.5	24.4	86.1	13.8

Fuente: DGEE y C, Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.



La población económicamente activa correspondiente a los jefes y jefas de hogar es mayor entre los hombres que entre las mujeres, independientemente de la zona geográfica. Tanto en el área urbana como la rural el empleo doméstico es realizado por las jefas de hogar, ya que, culturalmente, es una actividad que siempre ha sido desarrollada por las mujeres y que incluye lavado de ropa, limpieza de la casa y preparación de alimentos.

MIGRACIONES

El fenómeno de la migración interna en el Paraguay presenta tres procesos definidos. Por un lado está la relación rural-urbana, la inter-urbana y la inter-departamental, que ha tenido su influencia en la distribución espacial de la población. En forma paralela, también se ha dado la migración internacional, intensificada en los últimos años.

MIGRACIÓN INTERNA

La migración interna en los años 80 tendía a la migración urbana en el caso de las mujeres y a la rural para los hombres¹⁴. Las ciudades urbanas de Asunción, Ciudad del Este, Coronel Oviedo y el Departamento Central, entre otras ciudades del interior, eran los destinos atrayentes para las mujeres; en tanto los hombres abrían la frontera agrícola hacia el este (Caaguazú y Alto Paraná) y hacia el norte (San Pedro y Concepción). Las mujeres eran atraídas por las mejores posibilidades de empleo en las ciudades; y los hombres, por la apertura de tierras agrícolas.

Esta conducta migratoria femenina ha quedado reflejada en los datos del periodo 1977-1982, en que las mujeres, por lo general jóvenes, constituían el 48% de las personas migrantes, aumentando al 50% en el periodo 1987-1992. Los departamentos minifundarios y con mayor población rural –como Cordillera, Paraguari, Misiones, Guairá, Concepción y San Pedro–, han sido los de mayor de población femenina.

Una de las características de esta migración ha sido la escasa educación y preparación del contingente de mujeres que se traslada a las ciudades, por lo que es absorbido en puestos de bajos salarios: algunas en el sector comercio, muy pocas en el industrial y, en mayor proporción, en el trabajo doméstico. Si bien estos sectores ofrecían mayores oportunidades a las mujeres, lo hacían sin garantizar beneficios sociales ni económicos, y estando muy relacionados a sus roles tradicionales.

Esta migración ha estado vinculada a la crisis del sector rural, que con la ‘revolución verde’ entró en un proceso mal denominado de “modernización agrícola”, sin que en los pueblos existiera habilitación de servicios e infraestructura, por lo que fueron presionados por el contingente migratorio. Para la década de los 90, el crecimiento urbano en estas ciudades del interior del país era mayor, en tanto que en las grandes ciudades se había desacelerado¹⁵.

14 Sosa, Zulma, 1996. La Migración Interna Femenina en el Paraguay. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Asunción.

15 Heikel, Ma. Victoria. 1994. Distribución Espacial de la Población y Migraciones, en Demografía y Sociedad. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Asunción, pp.103-134.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Una de las estrategias de sobrevivencia familiar ha sido también la migración internacional, igualmente utilizada por hombres como por mujeres. En los años 70 se da con mayor intensidad la corriente migratoria hacia países fronterizos, especialmente hacia Argentina y concretamente hacia su capital, Buenos Aires, que atraía con oportunidades favorables en el servicio doméstico y en el sector de construcciones. Durante los últimos 30 años este proceso migratorio ha tenido momentos más o menos intensos, dependiendo de la favorable tasa cambiaria entre las monedas guaraní-peso argentino.

En los últimos cinco años, el proceso migratorio dio un giro importante en dirección a los países de Europa, especialmente España e Italia. Si bien tanto hombres como mujeres son atraídos por las posibilidades de empleo que demanda el sector servicios de estos países, las mujeres son absorbidas más rápidamente que los hombres. Los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2005 indican que el 40% de las mujeres migrantes tienen entre 15 a 29 años de edad.

Este proceso migratorio está en auge, visualizándose muy claramente en la importancia que las remesas están adquiriendo en los hogares, especialmente en los hogares rurales.

CUADRO 16
EVOLUCIÓN DE REMESAS DEL EXTERIOR
EN HOGARES QUE LA RECIBEN, SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA
(%) 2002-2006

HOGARES QUE RECIBEN	EPH 2002	EPH 2003	EPH 2004	EPH 2005	EPH 2006
Total	3.0	3.8	4.6	5.8	9.2
Urbano	2.6	3.3	4.9	5.0	8.3
Rural	3.5	4.4	4.3	7.0	10.4

Fuente: DGEE y C, Encuesta Permanente de Hogares, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006.

Precisamente, son los hogares rurales los que muestran mayor absorción de las remesas del exterior, las que han crecido de 3.5% en 2002 a 10.4% en 2006. Esto significa que, en un quinquenio, las remesas del exterior se han triplicado en los hogares rurales. Las estimaciones indican que en 2006, fueron recibidos más de 600 millones de dólares en ese concepto, y en 2007 la cifra habría aumentado a 700 millones.

Estas remesas son toleradas y poco cuestionadas porque alivianan en parte las necesidades insatisfechas de las familias pobres. Sin embargo, tienen un lado oscuro relacionado a la inseguridad jurídica de los trabajos a los que acceden, los que muchas veces exponen a las mujeres a situaciones que atentan contra su dignidad.

El impacto social parece ser muy alto y se ve reflejado en el desarraigo de las familias y en el deterioro de la salud mental, tanto del/la migrante, como de los miembros inmediatos



de su familia, debido a la larga ausencia por la distancia, que favorece el debilitamiento de los vínculos, lo que provoca conflictos familiares.

De todos los miembros familiares, niños y niñas sufren con mayor fuerza la ausencia del padre o la madre y, en algunos casos, de ambos. Los problemas en el aprendizaje, la soledad en la que viven y la orfandad emocional que experimentan son aspectos aún no evaluados y, menos todavía, estudiados para paliar estas carencias en el presente y prevenir problemas psicológicos irreparables en el futuro.

REGISTRO DE LAS PERSONAS

El sub-registro de identidad de las personas es un obstáculo que, recién en los últimos 30 años, es tenido en cuenta. Los partos domiciliarios en el área rural y la escasa presencia formal de la institución encargada del registro de las personas en el área son factores que han impedido a una gran parte de la población rural la tenencia del documento de identidad. Esta situación ha sido evidenciada por el Ministerio de Justicia y Trabajo, Unicef y la OEA en la Primera Conferencia Regional Latinoamericana sobre el Derecho a la Identidad y Registro Universal de Nacimiento, llevada a cabo en el país en agosto de 2007.

Estas instituciones informaron que sólo el 35% de los/as niños/as nacidos/as en Paraguay son inscriptos/as en el primer año de vida y que apenas 1 de cada 4 menores de 5 años está ingresado al registro oficial. Esto supone que 182.137 niños/as no existen en términos legales, por lo que están fuera de los programas de desarrollo.

La Encuesta de Desarrollo Humano 2006¹⁶ revela los siguientes datos:

- Una de cada 10 personas de más de 18 años de edad, no tiene cédula de identidad vigente.
- Cuatro de cada 10 personas del área rural no tiene cédula de identidad vigente.
- Tres de cada 10 personas afirmaron haberla extraviado.
- Entre niños/as de 5 a 9 años, seis de cada 10 niños/as no posee cédula de identidad en el área urbana y 9 de cada 10 no la tiene en el área rural.

El sub-registro afecta especialmente a las mujeres rurales: según el Censo 2002, un 11% de las mujeres rurales de 20 a 49 años carecer de documento de identidad, lo que representa casi el doble que los hombres (6%). La falta de papeles personales no sólo atenta contra la posibilidad de las personas de ejercer su ciudadanía, sino que constituye un atentado a su derecho humano mínimo de poseer una identidad.

16 PNUD, 2007. Orientaciones de Políticas para la Reducción de Desigualdades en el Paraguay. Cuaderno 3 de Desarrollo Humano. Asunción.